

geoPlaneta  NÓMADAS

29

AVENTURAS
QUE DEBES
VIVIR

JORGE ABIAN



geoPlaneta  NÓMADAS



29
AVENTURAS
QUE DEBES
VIVIR

JORGE ABIAN

**29 AVENTURAS
QUE DEBES VIVIR**
1ª edición

geoPlaneta

Av. Diagonal 662-664. 08034 Barcelona

info@geoplaneta.es – www.geoplaneta.com

© Editorial Planeta, S.A., 2019

© Textos: Jorge Abian, 2019

© Redacción: Joaquín Arias, 2019

© Fotografías, Jorge Abian, 2019, salvo las imágenes
indicadas en la página 229.

Mapa de aventuras en páginas 12-13: Karin du Croo

Diseño y composición: Lookatcia.com

ISBN: 978-84-08-21079-5

Depósito legal: B. 8.047-2019

Impresión y encuadernación: Egedsa

Printed in Spain – Impreso en España

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

SUMARIO

Presentación	7		
Mapa de aventuras	12		
ÁFRICA	14		
01 Diez semanas surfeando en aguas de Sudáfrica	16		
02 De Walvis Bay a la Costa de los Esqueletos, el inhóspito desierto del Namib	22		
03 Del desierto al océano, una ruta a través de Marruecos Con Kenza Aloui	26		
Entrevista a Jack Morris Vivir de aquello que te gusta	32		
AMÉRICA	34		
04 Una ruta en autocaravana para esquiar en la Powder Highway	36		
05 Vipassana, diez días de silencio en las Rocosas	42		
06 Burning Man, un reducto de libertad en el desierto de Nevada	46		
07 Un reto de resistencia deportiva en los bosques de Montana Con Bobby Melville y George Bullard	52		
08 'The Mother Road'. En moto por la mítica Ruta 66 de EE UU	56		
09 Una cumbre en el mar, de Miami a las Bahamas	62		
10 Piratas del Caribe: navegar por las Islas Vírgenes Británicas	68		
11 Un viaje submarino en aguas de las islas Galápagos Con Dominique Claessens	78		
12 Convivir con pueblos aborígenes en un kayak por el Amazonas Con Max Rantz-McDonald	84		
13 Trancoso, la escapada perfecta	90		
ANTÁRTIDA	96		
14 La Antártida, una expedición al fin del mundo Con Cat Koppel	98		
Entrevista a Mimi Alberó Un cambio de vida para encontrarse a sí misma	104		
ASIA	106		
15 De Bali a Java en una motocicleta clásica	108		
16 El paraíso perdido, surf en las islas Mentawai	116		

17	Nieve, aguas termales, 'sushi', sake... y amigos	124	28	En busca de las auroras boreales de Islandia	208
18	Wellsurfness, una experiencia total de surf y yoga en las Maldivas	132		Entrevista a Ellie Bullen y Alex Watson	214
19	En la cima del mundo: 'trekking' por el Everest	140		Viajar y comer de manera sostenible	
20	Sobrevolar en paramotor el desierto de Wahiba Sands Con Leo Asveld	148		OCEANÍA	216
21	Un viaje en globo por la Capadocia	154	29	Un vuelo en helicóptero sobre la Gran Barrera de Coral	218
	Entrevista a Pablo Gil La experiencia de vivir en otro país	160		Agradecimientos	230
	EUROPA	162		Sobre el autor	231
22	En moto por el desierto de las Bardenas Reales	164			
23	Curso de perfeccionamiento de surf en Famara	172			
24	Un 'road trip' por playas de Portugal, España y Francia	180			
25	El gran festival de esquí en los Alpes austríacos	188			
26	Terapia de frío en Polonia	194			
27	Navegar y esquiar en los fiordos noruegos	200			

01

DIEZ SEMANAS SURFEANDO EN AGUAS DE SUDÁFRICA

16



Si existe una ola perfecta, cualquier surfista que se precie sabe que esta se encuentra cerca de la costa de Sudáfrica. Un viaje de 70 días y más de 2000 km en furgoneta, desde Ciudad del Cabo hasta rozar la costa de Mozambique, permite descubrir las mejores playas y aprender a cabalgar sobre una sencilla tabla de surf cualquier tipo de ola, por más encrespada que esta se presente.

Pág. siguiente, de izda. a dcha. y de arriba abajo: en el cabo de Buena Esperanza; colaborando con Waves For Change; una mañana en Durban; *búlder* por Lion's Head; The Dunes; Coffee Bay; Atlantis Dunes.

IDEAL PARA...

- Surfistas de todos los niveles
- Aventureros empedernidos
- Adictos a las olas
- Gente con vacaciones largas o en año sabático

DATOS DE LA AVENTURA

DURACIÓN

10 semanas

ÉPOCA

Otoño (temporada de olas)

DIFICULTAD

Media-alta

PRESUPUESTO

6,376 €

INFORMACIÓN

www.tickettoridegroup.com

INFORMACIÓN PRÁCTICA

LOCALIZACIÓN

Costa sureste de Sudáfrica

MONEDA

Rand (ZAR)

(1 € equivale a 16,60 ZAR)

DINERO

En las ciudades y zonas turísticas hay cajeros y se aceptan tarjetas de crédito.

IDIOMA

11 idiomas oficiales, entre ellos afrikáans, zulú e inglés, por lo que no tendrás problemas en comunicarte en este último.

TEMPERATURA MEDIA

20°C


PREFIJO TELEFÓNICO

+27

ZONA HORARIA

GMT/UTC + 2 h





Panorámica aérea de la preparación y la revisión de las condiciones de las olas junto a los instructores de Ticket To Ride antes de saltar al agua.



TICKET TO RIDE

Opera todo el año en siete localidades de Sudáfrica, donde ofrece viajes para practicar surf, combinados con otras actividades turísticas. Tiene como filosofía el turismo responsable y contempla la participación del viajero para mejorar las condiciones de las comunidades locales.

Muchos surfistas aseguran que, más allá del nivel que tengas, tu **ola perfecta** se encuentra en Sudáfrica. El surf es un deporte tan emocionante como imprevisible, porque el mar no tiene reglas —y si las tiene, estas no te incluyen a ti—: puede regalarte olas pequeñas, olas grandes, incluso descomunales, o por el contrario, castigarte con varios días de aguas en calma chicha. Pero hay lugares donde ese inmenso dios que nos consiente cabalgar sobre su superficie montados en una plancha es más condescendiente con los mortales. Sudáfrica es uno de ellos, un paraíso preferido por los amantes del surf desde la década de 1960, cuando sus

aguas marinas se convirtieron en el escenario de la célebre película *The Endless Summer*, de Bruce Brown.

Dos océanos y un único destino: las olas

Este país de oscuro pasado —la palabra *apartheid* aún resuena funesta en el recuerdo—, vibrante presente y esperanzador futuro, situado en el extremo meridional del continente africano, con sus casi **2800 km de costa**, sean cual sean las condiciones del mar, siempre garantiza olas en alguna playa. Solo hay que saber elegir el lugar y esperar. Precisamente por ello, Sudá-

frica es el lugar ideal para vivir una experiencia de aprendizaje única: un curso de 10 semanas mejorando tu técnica de surf, algo así como un máster sobre los rompientes y los embates del mar a lo largo de interminables playas africanas, surfeando por parajes de ensueño a los que te enfrentas subido en la cresta de todo de tipo de olas. Se trata de un viaje en furgoneta pensado para unos 20 alumnos que comienza en Ciudad del Cabo y termina, 70 días después, ya casi enfilando hacia Mozambique, un poco más allá de Durban, el templo del mar adorado por los surfistas. Por el camino, dos océanos—el Atlántico y el Índico— y **miles de olas sobre las que practicar**. Toda una inmersión en el deporte del surf que, eso sí, solo está al alcance de la mano de quien disponga de un año sabático o al menos pueda tomarse unas vacaciones largas.

El punto de partida es la mítica **Muizenberg**, considerada la primera playa de Sudáfrica en la que se practicó surf, donde subirse por primera vez a una tabla se convierte para muchos en un sueño hecho realidad. Situada en la costa atlántica, se trata de uno de los lugares más populares para los aficionados a este deporte de todo el mundo, y eso que sus aguas tienen fama de peligrosas, pues en ellas nadan **tiburones blancos**. Fama estéril pues, en realidad, estos escualos no atacan: los surfistas no somos su presa, por lo que lo mejor es olvidarse de ellos, ya que ellos sí se olvidan de ti.

El agua de las playas sudafricanas suele estar fría, al menos hasta Durban, ya en la costa índica, por lo que se hace imprescindible un **traje de neopreno** que nos permita estar muchas horas en el mar aprovechando al máximo las olas. Aprender a surfear no es una tarea fácil, requiere dedicación y determinación dentro y fuera del agua para alcanzar el siguiente nivel. Chris Bond, instructor y coordinador del equipo de profesores del viaje, siempre insiste en que este es un deporte en el que para aprender hay que darlo todo, incluso cuando las condiciones sean desfavorables, porque cuanto más das en los momentos menos adecuados, más aprendes al final del día y terminas dominando la tabla en cualquier circunstancia.

Durante este intensivo de 10 semanas, nos desplazamos en la furgoneta de playa en pla-

ya y aprendimos a mejorar, tanto en la arena como en el agua, nuestras artes surferas. Sudáfrica lo tiene todo cuando se trata de practicar este emocionante deporte: puntos de ruptura perfectos, como la bahía de Jeffreys (J-Bay), playas benévolas para surfistas principiantes y aguas de intenso color esmeralda que ocultan arrecifes cortantes, aptas solo para los más experimentados. Y tanto las playas bañadas por el Atlántico como las que se asoman al Índico ofrecen un amplio abanico de posibilidades y un decorado de fondo grandioso a la hora de tomar fotografías y vídeos de surfistas en la cresta de la ola.

Surfear casi en soledad

Cada lugar tiene su propia personalidad, pero resulta difícil encontrar uno que se convierta en tu favorito, pues todos ofrecen grandes experiencias y parecen sacados de un anuncio. Ciudad del Cabo te permite **nadar con pingüinos** en la playa de Boulders. Plettenberg Bay, en mitad de la Garden Route, te da ambiente de compañerismo, con cervezas y barbacoas al atardecer, cuando decides salir del agua. Las playas de Cintsa te adentran en un paisaje diferente, dominado por los arbustos del Eastern Cape, con olas de fama mundial sobre las que aprendieron a guardar el equilibrio los grandes mitos del surf. Pero si hay uno que destacaría sobre los demás, es **Coffee Bay**, en Transkei, un pedazo de costa salvaje donde tuvimos el privilegio de surfear solos. Pocos lugares quedan en el mundo que puedan ofrecerte una playa prácticamente privada con espectaculares olas, y al menos ese día, nosotros la disfrutamos.

Las siguientes semanas practicamos surf en Ansteys y Durban, en lugares como Cave Rock, donde la combinación de arrecifes y corrientes submarinas crea **tubos perfectos**, de tipo hawaiano. Es en esta playa donde tomas conciencia de todo lo aprendido durante las semanas previas. Parado en la arena con la tabla, mirando el océano que se extendía solícito y seductor ante mí, supe que era el momento de enfrentarme a un reto: son enormes olas que ponen a prueba tus habilidades, pues requieren



SURFEAR ENTRE TIBURONES

A pesar de su mala fama, fruto de la imagen cinematográfica que tenemos de ellos, los tiburones blancos que nadan cerca de las costas de Sudáfrica no suelen atacar a personas. Este tipo de escualos se alimentan principalmente de atunes, emperadores y tortugas, mucho más succulentos, aunque también pueden capturar mamíferos de gran tamaño, como focas o leones marinos. Los ataques de tiburón blanco a personas son algo anecdótico y nunca pasan de un mordisco. No tienen como objetivo devorar a la víctima —los humanos no resultan del gusto de su paladar—, sino que responden a una actitud defensiva o territorial.

20



Los ataques de tiburones blancos en las costas sudafricanas son extremadamente raros.

cierta experiencia y una buena técnica para salvar las rocas. Si te tumban, no importa. Tienes tantas oportunidades de volverlo a intentar que no tardas en subirte de nuevo a la tabla en busca de tu triunfo personal.

Un estado de paz eufórica

La gran belleza natural de Cave Rock aumenta cuando baja la marea y se forma un mosaico de piscinas naturales plagadas de prolífica vida marina. En realidad, esa es otra de las maravillas de este viaje: los momentos de **descanso entre ola y ola** te permiten disfrutar de interminables paisajes de dunas de arena blanca, baños en aguas cristalinas, y rutas por bosques frondosos y áridas montañas azotadas por el viento. Recuperar el aliento en un lugar así, con las olas rompiendo en la orilla y los gritos de alegría de tus compañeros surfando, te lleva a un estado de eufórica paz —conceptos contradictorios de por sí que en este caso muestran una armonía simbiótica— del que no quieres salir.

A solo 40 minutos de Durban, en dirección norte, se llega a Ballito, un enclave considerado la perla de la **Costa de los Delfines**. Aquí, tal vez a modo de aviso de que el viaje está a punto de llegar a su final, el paisaje cambia: las cálidas aguas en las que nadan cetáceos y las arenas doradas de sus largas playas han convertido esta joya del Índico en un destino popular para los turistas sudafricanos y, con tanta gente a tu alrededor, la soledad vivida hace unos pocos días se antoja un recuerdo casi onírico. Pero los surfistas empedernidos jamás desfallecen, y Ballito cuenta con un oleaje constante que te permite aprovechar hasta el último día, hasta el último instante, todo lo aprendido en esas 70 jornadas. Y mientras te subes a la tabla por última vez, percibes que, un poco más allá, la anaranjada puesta de sol ilumina de refilón la costa de Mozambique, marcando el final de esta larga aventura en la que has aprendido a cabalgar cualquier ola.

En Lion's Head, montaña cercana a Ciudad del Cabo, se esconde la cueva de Wally. Las vistas desde este lugar son impresionantes.

